

ANÁLISIS DEL BALANCE COMERCIAL ARGENTINO (2000-2025)

La balanza comercial argentina transita un 2025 con señales de fragilidad, las exportaciones alcanzan u\$s 47.468 millones frente a las importaciones que registran u\$s 43.718 millones, dejando un saldo positivo de u\$s 3.750 millones (70% menor al año anterior). Aún así, el comercio externo mantiene su participación en el producto bruto interno del país (13% en el caso de exportaciones y 14,4% de las importaciones, según INDEC). En este estudio se analiza el intercambio comercial argentino en los últimos 25 años, destacando factores derivados como el tipo de cambio real, la composición y dirección del comercio internacional.

Introducción

La balanza comercial constituye un indicador central para comprender la dinámica económica de un país. En el caso de Argentina, su importancia se ha potenciado en los últimos años debido a que el intercambio de bienes con el resto del mundo no solo representa una vía fundamental para la generación de divisas, sino también un mecanismo indispensable para sostener la actividad productiva interna.

A diferencia de otras economías más diversificadas o con mayor acceso a crédito internacional, en Argentina la acumulación de reservas depende, en gran medida, del saldo entre exportaciones e importaciones, lo que convierte al comercio exterior en importante variable macroeconómica. Además, en un escenario de compromisos financieros con organismos internacionales y de necesidad de estabilizar el tipo de cambio, la capacidad de lograr superávits comerciales adquiere un rol decisivo.

De este modo, analizar la evolución reciente de la balanza comercial permite comprender, no solo la situación actual del sector externo, sino también los márgenes de maniobra de la política económica y las posibilidades de sostener el crecimiento en el mediano plazo.

Balance comercial (2000-2025)

En el Gráfico 1 se muestra la trayectoria del balance comercial entre el año **2000** y **2025** expresados en dólares constantes de julio de 2025. Se pueden destacar varios períodos importantes en el comportamiento del saldo comercial:

En los primeros años **2000-2003**, se observa una fuerte caída de las importaciones como consecuencia de la crisis local, mientras que las exportaciones se mantienen relativamente estables. Esto permitió que el saldo comercial se incrementara, sobre todo, en los años 2002 y 2003, pasando de u\$s 2 mil millones a u\$s 28 mil millones producto de la recesión que limitó fuertemente la demanda de bienes externos.

Posteriormente, entre **2004-2011**, el comercio exterior crece de manera significativa, tanto exportaciones como importaciones se incrementan de forma sostenida y, aunque el superávit se reduce en comparación con los años de crisis (debido a la recuperación de la demanda de bienes importados), continúa siendo elevado debido al dinamismo de los sectores exportadores, resultando en un saldo promedio anual de u\$s 19 mil millones.

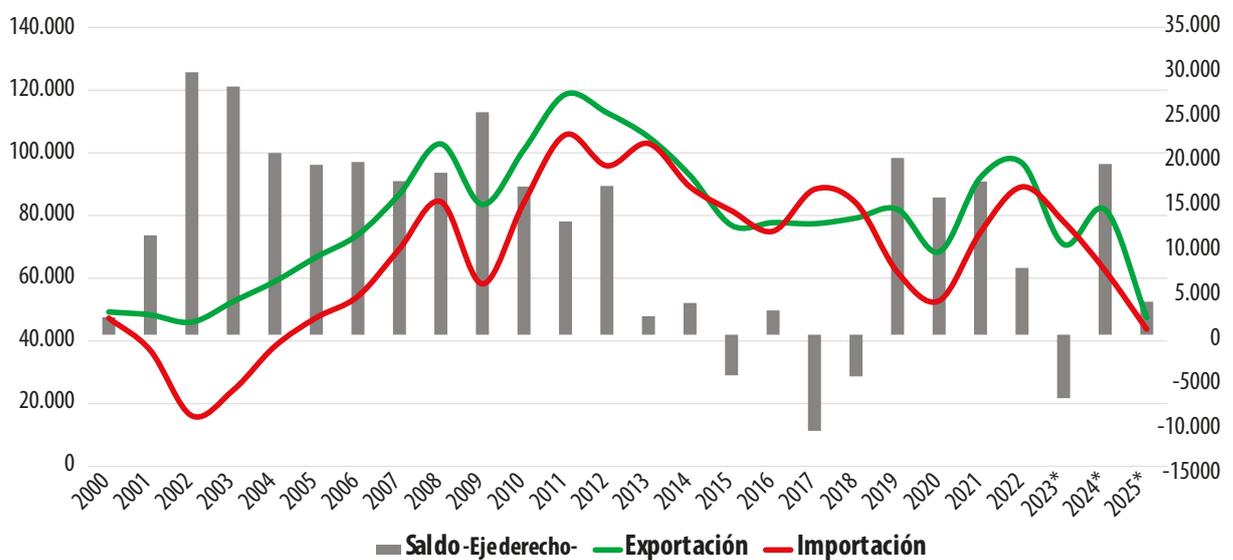
Es importante destacar el año **2009**, donde la crisis internacional genera una contracción simultánea de exportaciones e importaciones, aunque la caída más profunda de estas últimas permite que el saldo siga siendo positivo.

En el año **2011**, se observa el máximo del período analizado alcanzando el nivel más alto de intercambio tanto de bienes exportados (u\$s 118 mil millones) como de bienes importados (u\$s 105 mil millones).

Más tarde, desde **2012** hasta **2015**, se observa una reducción significativa, tanto del saldo exportador como del saldo importador, lo que conduce a una reducción progresiva del superávit (promedio u\$s 4 mil millones).

En el transcurso del período **2016-2019** se produce un estancamiento del comercio, las exportaciones se mantienen constantes durante el período y las importaciones caen, el saldo se reduce notablemente, llegando incluso a registrarse déficits en **2015**, **2017** y **2018** (u\$s -6 mil millones en promedio).

Gráfico 1. Exportaciones, importaciones y saldo comercial en millones de dólares constantes (base=Jul-2025).
Año 2000-2025.



*Datos provisionales y valor acumulado a julio para 2025.

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC y Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

Entre **2020** y **2022**, con la irrupción de la pandemia, la misma provoca una fuerte retracción de las importaciones en 2020, generando un superávit importante. Con la recuperación económica posterior, ambos flujos comerciales se expanden nuevamente, aunque el saldo se mantiene positivo gracias al elevado nivel de exportaciones.

Finalmente, las proyecciones para **2023-2025** muestran un retroceso considerable de las importaciones, acompañado también por una disminución de las exportaciones, aunque en menor medida. En consecuencia, el superávit prácticamente desaparece durante el año 2023, aunque se recupera hacia 2024.

En cuanto a 2025, se observa un nivel bajo de superávit comercial con una reducción del 70% en la comparación interanual (1er semestre 2024 contra 1er semestre de 2025). En promedios, en 2025 el superávit apenas supera los u\$s 500 millones, mientras que en 2024 dicho promedio alcanzaba los u\$s 1.800 millones.

En las secciones posteriores, se analizan diversos indicadores derivados del intercambio comercial argentino que permiten explicar su fluctuación en el tiempo y la composición de dicho comercio.

Índice del tipo de cambio real multilateral (ITCRM)

El tipo de cambio real multilateral constituye uno de los factores subyacentes más relevantes en el comportamiento del intercambio comercial, ya que determina la competitividad externa de un país.

Cuando el ITCRM es alto, los bienes nacionales resultan relativamente más baratos frente a los extranjeros, lo que tiende a impulsar las exportaciones y desalentar las importaciones, favoreciendo así un mayor superávit comercial.

Por el contrario, cuando el ITCRM se aprecia y cae a niveles más bajos, la competitividad se reduce, lo que suele reflejarse en menores exportaciones, mayores importaciones y, en consecuencia, en una disminución del saldo comercial.

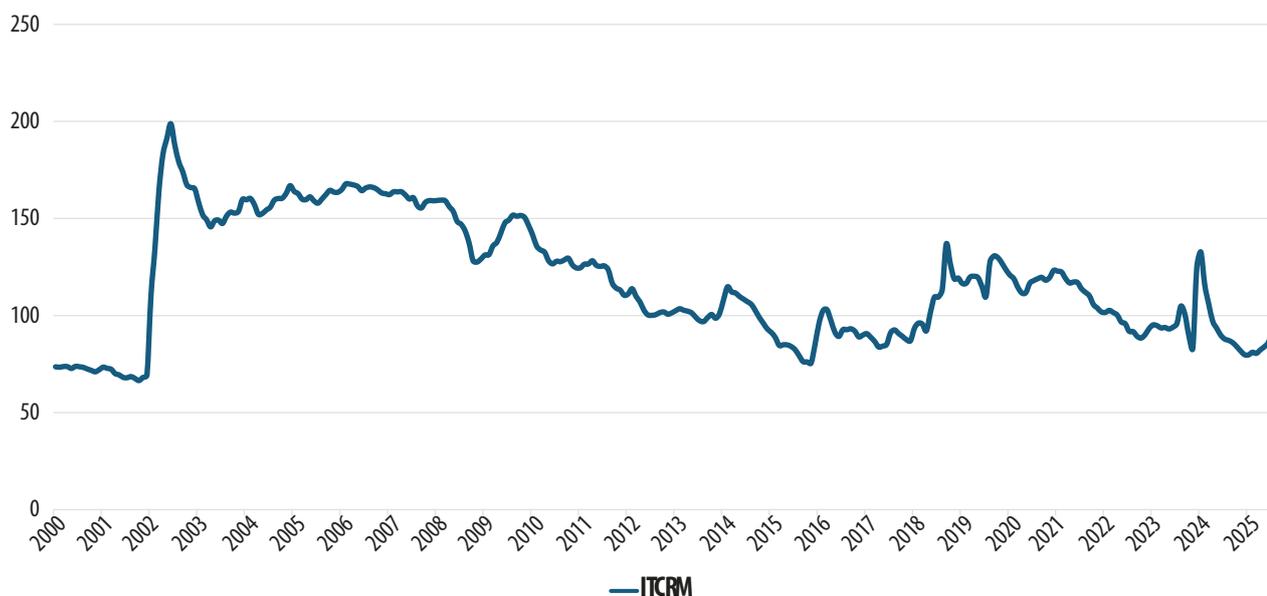
Comparando tanto el Gráfico 1 como el Gráfico 2 se observa claramente esta relación:

- Entre **2002-2008**, la salida de la convertibilidad provocó un salto en el ITCRM del que mejoró fuertemente la competitividad externa, la variación entre el primer mes de la serie y el máximo relativo de julio de 2002 alcanza el 170%. Aunque el tipo de cambio real comenzó a apreciarse gradualmente en los años posteriores, se mantuvo en niveles elevados que permitieron sostener saldos positivos durante la fase de crecimiento económico.
- Tras la crisis global de **2009** y el año **2015**, el ITCRM mostró una tendencia descendente más marcada que reflejó una apreciación real del peso. Esto redujo la competitividad de las exportaciones y, con el incremento de las importaciones, el saldo comercial se fue achicando hasta transformarse en déficit en 2015.

• Entre **2016** y **2019**, el tipo de cambio real osciló con episodios de devaluación y apreciación, pero sin lograr sostener niveles de competitividad estables. En paralelo, el comercio exterior registró déficits en varios años, producto de importaciones elevadas y exportaciones que no repuntaron.

• En **2020**, la pandemia impulsó un repunte del ITCRM y un fuerte superávit comercial. Sin embargo, a medida que el tipo de cambio real volvió a apreciarse en los años siguientes, las proyecciones muestran una caída de exportaciones y una pérdida del superávit, como fue mencionado anteriormente. La devaluación de diciembre de 2023 permitió, nuevamente, un impulso del ITCRM que permitió un fuerte incremento de las exportaciones en 2024, logrando superávit en dicho año. Posteriormente, con el tipo de cambio nominal más estable y una inflación en proceso de desaceleración el ITCRM retrocedió fuertemente, reduciendo el superávit comercial a finales de 2024 y comienzo de 2025.

**Gráfico 2. Índice de tipo de cambio real multilateral (base=diciembre 2015).
Año 2000-2025.**



Fuente: elaboración propia en base a datos de BCRA.

Descomposición de las exportaciones e importaciones

Otro indicador relevante derivado del análisis del intercambio comercial argentino es la descomposición de las exportaciones e importaciones. Dicha composición, en ambos casos, muestran la estructura productiva del país, tanto por la oferta nacional (composición de las exportaciones), como la demanda nacional (composición de las importaciones).

Como se observa en el Gráfico 3, las manufacturas de origen agropecuario (MOA) son el rubro de mayor peso relativo en la mayoría de los años analizados, con un promedio de 35,5% de participación en las exportaciones totales. A pesar de la leve caída reciente (desde 2020), se mantienen como el principal componente exportador, mostrando la fuerte dependencia del país en productos con base agroindustrial.

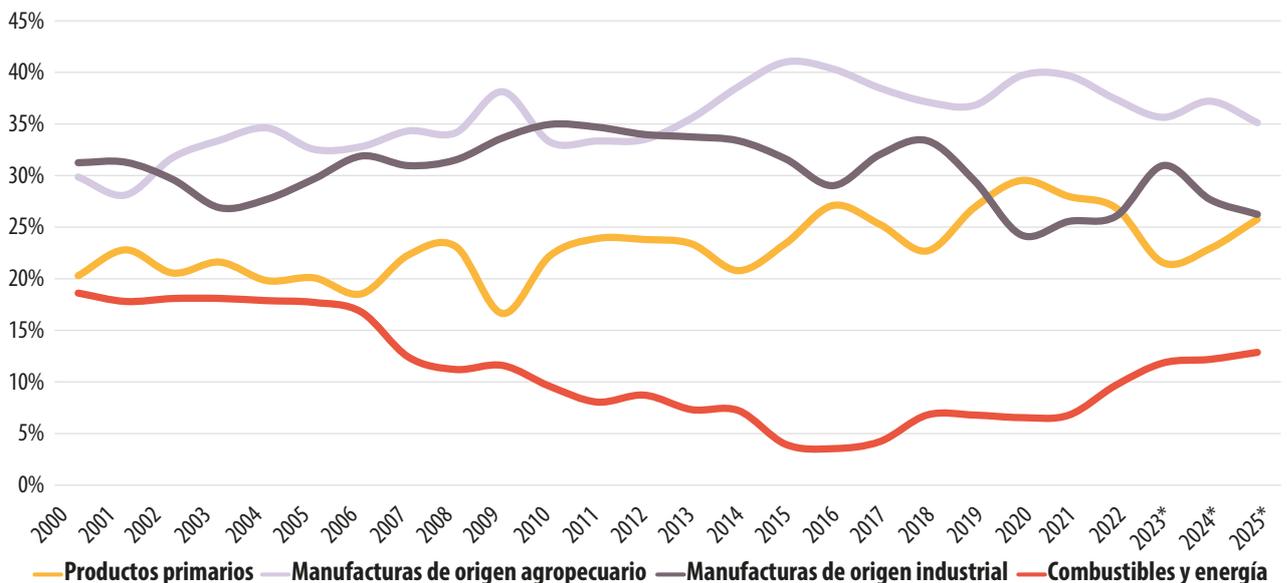
En segundo lugar se ubican las manufacturas de origen industrial (MOI), con una participación relativamente alta (alrededor del 30,4%). Sin embargo, des-

de 2011 se observa un declive en las mismas, cayendo hasta valores cercanos al 26% en los últimos años. Esto refleja la pérdida de competitividad de la industria local y su menor inserción internacional.

Los productos primarios se mantienen en torno al 23% de las exportaciones, aunque con marcada volatilidad, principalmente debido a la dependencia de factores externos como las condiciones climáticas o los precios de los *commodities*.

Por su parte, combustibles y energía han sido el rubro con menor participación y el que más se redujo en términos relativos, pasando de cerca del 18% en 2000 a un mínimo del 4% en 2015-2016; sin embargo, a partir de 2020 muestra una recuperación sostenida que podría llevarlos al 13% en 2025. Una de las posibles explicaciones detrás de la reducción en la participación del sector es la fuerte regulación que afrontó desde 2006 en adelante, caracterizado por congelamiento de tarifas y subsidios al consumo interno. A partir de 2016 dichas regulaciones se fueron flexibilizando y, sumado a los cambios en la balanza energética y el aumento de la producción y exportación de hidrocarburos, permitió incrementar fuertemente la participación de este rubro.

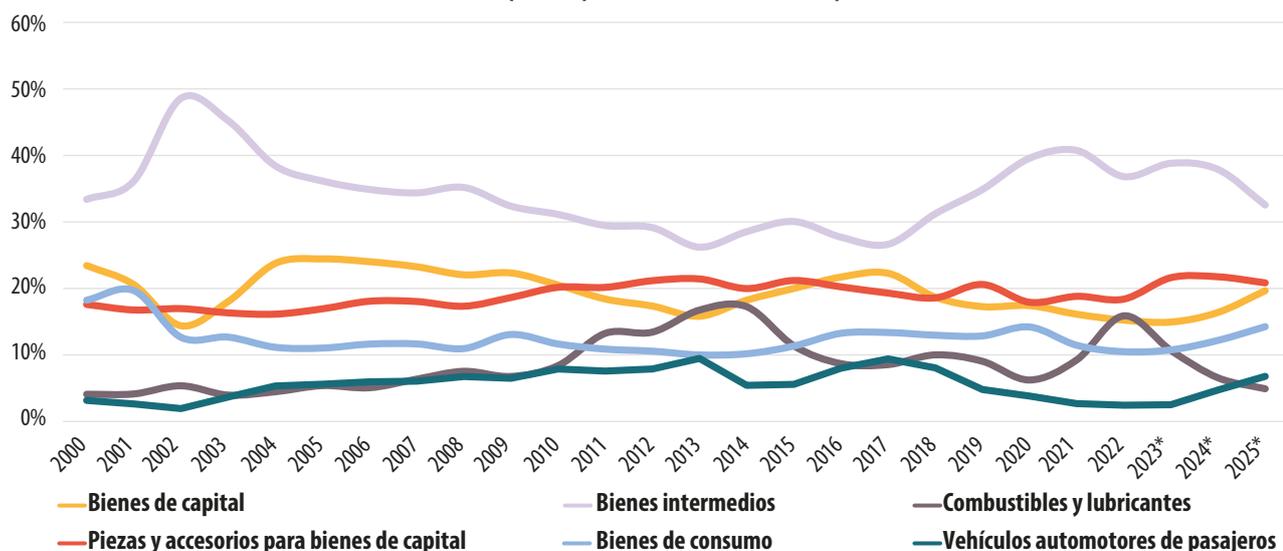
Gráfico 3. Participación por grandes rubros en exportaciones.



*Datos provisionales y valor acumulado a julio para 2025

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC y Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

Gráfico 4. Participación por uso económico de importaciones.



*Datos provisorios y valor acumulado a julio para 2025.

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC y Departamento de Trabajo de los Estados Unidos.

Como se observa en el Gráfico 4, las importaciones argentinas se concentran, principalmente, en insumos productivos, donde los bienes intermedios son el rubro dominante con una participación del 34,5% en promedio. Los bienes de capital y las piezas y accesorios también ocupan un lugar relevante, manteniéndose en torno al 19% cada uno, lo que refleja la dependencia estructural de la economía de equipamiento e insumos para sostener la producción e inversión de la industria local.

En segundo plano, aparecen los bienes de consumo y los vehículos automotores de pasajeros, con participaciones más acotadas (12% y 5,6%, respectivamente), afectados por los ciclos de consumo y las restricciones cambiarias. Por su parte, las importaciones de combustibles y lubricantes muestran gran volatilidad, con fuertes incrementos en los años de déficit energético y reducciones en la última etapa gracias al repunte de la producción local.

Socios comerciales

Otro factor relevante que surge del análisis de la balanza comercial argentina es la composición de sus socios comerciales. Analizar esta dimensión permite comprender cómo la inserción internacional del país condiciona la balanza comercial y el margen de manobra de la política económica ante shocks externos de dichos socios.

Tabla 1. Exportaciones argentinas por continente en millones de dólares.

Continentes	Exportaciones a jul-2025	Participación relativa
Total	47.468,2	100%
Total de América	21.600,3	46%
Total de Asia	14.683,6	31%
Total de Europa	6.767,1	14%
Total de África	3.241,0	7%
Total de Oceanía	344,2	1%

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC.

Las exportaciones argentinas muestran una fuerte concentración en el continente americano, que absorbe el 46% del total, seguido por Asia con el 31%, mientras que Europa representa un 14% y África apenas un 7%. Oceanía tiene una participación marginal del 1%. Esto confirma que la inserción comercial del país se encuentra centrada en su región y en los principales mercados emergentes de Asia.

Tabla 2. Principales destinos de exportaciones de Argentina en millones de dólares.

Países	Exportaciones a jul-2025	Participación relativa
Brasil	6.997,7	15%
Estados Unidos	4.193,5	9%
China	3.987,4	8%
Chile	3.691,0	8%
India	2.965,3	6%

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC.

Como se observa en la Tabla 2, Brasil es el principal socio comercial, con el 15% de las exportaciones, lo que refleja la centralidad del Mercosur. En segundo lugar, aparecen Estados Unidos y China, con participaciones muy similares (9% y 8%, respectivamente), consolidándose como mercados clave tanto para bienes primarios como manufacturados. También sobresalen Chile e India, con más del 6% cada uno, lo que indica cierta diversificación hacia otros destinos estratégicos.

En conjunto, estas cifras muestran que, si bien Argentina ha logrado ampliar su presencia en Asia y mantener vínculos con Europa y África, su comercio exterior continúa dependiendo, en gran medida, de América y, en particular, de Brasil, lo que evidencia oportunidades de diversificación, pero también vulnerabilidades frente a las fluctuaciones de la demanda regional.

En cuanto a las importaciones, el comercio se concentra, principalmente, en América (46%) y Asia (35%), en conjunto explican más del 80% del total. Europa también tiene un peso relevante con un 17%, mientras que África y Oceanía aparecen con participaciones marginales, del 1% cada una. Esto refleja la dependencia de la Argentina de proveedores regionales y asiáticos, tanto en insumos intermedios como en bienes de capital y manufacturas, como fue mencionado en la sección anterior.

Tabla 3. Importaciones argentinas por continente en millones de dólares.

Continentes	Importaciones a julio 2025	Participación relativa
Total	43.717,8	100%
Total de América	20.023,6	46%
Total de Asia	15.118,8	35%
Total de Europa	7.229,6	17%
Total de África	509,9	1%
Total de Oceanía	249,9	1%

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC.

Entre los países se observa una marcada concentración en pocos socios. Brasil es el principal origen de importaciones, con un 25%, seguido muy de cerca por China con un 22%, lo que pone en evidencia la relevancia tanto de la región como de la potencia asiática en el abastecimiento de bienes estratégicos. Más atrás aparecen Estados Unidos (9%), Paraguay (5%) y Alemania (4%), países que, aunque con menor peso, también cumplen un rol significativo en el perfil importador argentino.

Tabla 4. Principales orígenes de importaciones en millones de dólares.

Países	Importaciones a jul-2025	Participación relativa
Brasil	10.911,4	25%
China	9.743,8	22%
Estados Unidos	4.036,1	9%
Paraguay	1.982,4	5%
Alemania	1.872,2	4%

Fuente: elaboración propia en base a datos de INDEC.

En síntesis, las importaciones argentinas están fuertemente dominadas por la región y por Asia, con Brasil y China como actores centrales. Esta estructura refleja tanto la lógica de integración regional (en el marco del Mercosur) como la creciente gravitación de China en la provisión de bienes industriales y de capital.

Reflexiones finales

La evolución del balance comercial argentino en los últimos 25 años muestra, con claridad, cómo los factores internos y externos condicionan la dinámica económica del país. El saldo comercial transitó etapas de fuerte superávit en momentos de crisis o devaluaciones que deprimieron las importaciones, así como períodos de déficit cuando la apreciación cambiaria y la expansión del consumo impulsaron una mayor demanda de bienes externos. Esta oscilación refleja la fragilidad estructural de la economía argentina, cuya capacidad de generar divisas depende, de forma marcada, del tipo de cambio real, de la coyuntura internacional y de su limitada diversificación de bienes exportables.

A su vez, la composición del comercio exterior reafirma esta vulnerabilidad. Las exportaciones continúan basadas en sectores agroindustriales y primarios, con una inserción internacional que, si bien ha incorporado cierta diversificación hacia Asia, sigue dependiendo fuertemente de la región, en particular, de Brasil. Del lado de las importaciones, la alta participación de insumos productivos, bienes de capital y piezas intermedias pone en evidencia la dependencia estructural de la industria nacional de proveedores externos, lo que condiciona, tanto la inversión, como el crecimiento en el largo plazo.

De cara al futuro, la capacidad de lograr un comercio exterior más equilibrado dependerá de políticas que fortalezcan la competitividad, diversifiquen la oferta exportadora y reduzcan la dependencia de insumos importados, condiciones indispensables para sostener un crecimiento económico estable.